

Correspondencia y Valores:

ANGEL PETRARCA

TACUARI 653

SUBSCRIPCIONES

Para la Argentina

Trimestre \$ 1.20 - Año \$ 4.80

Para el exterior

Año \$ 6.00

Exponer de la Anarquía:

Aquí el surco, aquí la semilla,
aquí la espiga, aquí el derecho.

BOVIÓ

Administración
ESTAD DE FLORES
SON Y LIBRADO RIO
n de "LA ANT
MANAS DE CAMPAN
"LA ANTORCHA"

La Antorcha

SEMANARIO

Muestro Primer Congreso

Por qué asistimos — El movimiento anarquista
La juventud — ¡A trabajar ahora!

EL MOVIMIENTO ANARQUISTA

Un profundo regocijo es todo lo que sacamos de nuestro primer congreso. No se ha hecho en él más de lo que esperábamos; pero lo que esperábamos eso sí ha sido. Ahí está, ya se ha ido, volando los cuatro vientos de la república, no sólo el pánico de una nueva germinación, la cordialidad anarquista. Esto es como un manantial abierto al fianco de la montaña, cuyas aguas ya no podrán volverse atrás, echarse nunca más al seno de la piedra. Los hemos despertado, y ahora correrán cantando y festejando, aunque nosotros mismos no lo quisieramos.

Y se nos ocurre un símil para dar la exacta idea de lo que fué la labor de este congreso: Ha sido como una chafera la que hubieran bajado a trabajar centenares de agricultores. Y mientras unos aparejaban las yuntas y salían rompiendo el campo, otros corrían a echar abajo abrójales, otros más, garrote en mano, garrotteaban sabandijas y alimañas, y todavía otros más cavaban, se hundían bajo la tierra hasta dar con la veta de agua calmandora de la sed de todos. Si, si. Ha habido allí agradas bonitas, tirones dados al mal, hasta arrancarlo de raíz, como a una muela arrancada, corridas a muchas cosas que se arrastraban silbando, y al final de todo, paz, cordialidad, retorno de labradores al caer la tarde.

Es, pues, para estar contentos, regocijados. Por lo que a nosotros toca, a la hora que escribimos, se nos resienten aun los músculos como de una tarea al sol, agotadora. Mas, doloridos y todo, nos ponemos a escribir para decirles a los compañeros, que a lo qué fuimos se ha hecho, que ya el campo está limpio y que esta labor de bien no fué la muestra exclusiva, sino de todos los delegados. Pues entre todos se aró la cracra!

POR QUÉ ASISTIMOS

Nosotros veíamos y lo dijimos: la propaganda estaba en el puño de unos cuantos, en el bolsillo de otros, o bajo llave y custodia de tal o cual organismo. Por eso era fragmentaria, individual, de sectores. Y no decimos con esto que ella fuera buena o mala, sino que ella estaba oficializada. Se luchaba, más que para impulsarla, por dirigirla.

Este era el mal. Pues como los anarquistas aceptan poco o nada ser instrumentos, resultaba que a mayor conciencia de libertad les correspondían menores medios. Los más libres, los más rebeldes tenían que campear solos, huérfanos de todo apoyo de las centrales. Y de ahí nació el daño, el empiecamiento de una contra los otros, el salto hacia los extremos. Terminar con eso, era como abrir la roca y desatar el agua. Con eso se ha terminado.

Cómo... Poniendo en pie de igualdad a todos los compañeros, tornando en labor común la propaganda y descubriendo la autoridad. Que nadie pueda ampararse más que en la obra que realice. En fin, que eso de hablar en nombre de la "colectividad", los anarquistas, es como hablar en nombre del "pueblo", los gobernantes.

Y los que tienen más medios materiales, son más numéricamente, poseen más altas posiciones... Pues que hagan doble, triple, mil veces más que los que tenemos poco o nada. Precisamente, hasta ahora, la lucha venía de ahí: de arrebatarse las direcciones; desociándose a éstas se mata la otra. Esto es lo que ha hecho el congreso, el criterio casi unánime que ha primado. De ésto es de lo que nosotros nos regocijamos tanto, pues que para ésto

R. GONZALEZ PACHECO,

AUTORIDADES NUEVAS

La rotación constitucional de las personas en el manejo de la cosa pública, que ha ocurrido estos días, ha dado mucho qué hablar a todo el diariismo. Se trata de un simple cambio de personajes en el gobierno nacional, y los diarios hablan enfáticamente de "nuevas autoridades".

Las autoridades nuevas? No puede ser. La autoridad es vieja, tan vieja como la patria misma: debilidad o soberbia humana que le asomó de Sanebo, casi tan mantenida como Andrea, Irigoyen y estos burgueses tan patriotas y católicos, decía: "Metafísica estáis, señor Rocinante", y él respondió: "Es que no viene del pasado y tira al pasado; a la com-

pañada a concurrir y tenerse formados y juntos por una disciplina que hubiera distribuido las peores penas si se negaban a hacerlo, ca que habían perdido toda fe, toda confian-

za, en las cuales todo estaba demolido, res- se muestran bien metidos en grasa, y bien encorvados en las cosas materiales, al punto de que en ellos únicamente las poseen, no dejando apenas tierras, casas, trajes, automóviles, brillantes, dinero, posiciones, ni vida para los otros. Tienen, si, materia sobre la cual elevarse. Casi tanto como un ele-

fante. ¿Qué camino no habría que recorrer a la inversa para llegar a aquél a quien el

uso de Sanebo, casi tan mantenida como Andrea, Irigoyen y estos burgueses tan patri-

otas y católicos, decía: "Metafísica estáis, se-

ñor Rocinante", y él respondió: "Es que no

viene del pasado y tira al pasado; a la com-

pañada a concurrir y tenerse formados y juntos por una disciplina que hubiera distribuido las peores penas si se negaban a hacerlo, ca que habían perdido toda fe, toda confian-

za, en las cuales todo estaba demolido, res-

ta se muestran bien metidos en grasa, y bien

encorvados en las cosas materiales, al punto

de que en ellos únicamente las poseen, no dejando apenas tierras, casas, trajes, auto-

móviles, brillantes, dinero, posiciones, ni vi-

da para los otros. Tienen, si, materia sobre la

cual elevarse. Casi tanto como un ele-

fante. ¿Qué camino no habría que recorrer a la inversa para llegar a aquél a quien el

uso de Sanebo, casi tan mantenida como Andrea, Irigoyen y estos burgueses tan patri-

otas y católicos, decía: "Metafísica estáis, se-

ñor Rocinante", y él respondió: "Es que no

viene del pasado y tira al pasado; a la com-

pañada a concurrir y tenerse formados y juntos por una disciplina que hubiera distribuido las peores penas si se negaban a hacerlo, ca que habían perdido toda fe, toda confian-

za, en las cuales todo estaba demolido, res-

ta se muestran bien metidos en grasa, y bien

encorvados en las cosas materiales, al punto

de que en ellos únicamente las poseen, no dejando apenas tierras, casas, trajes, auto-

móviles, brillantes, dinero, posiciones, ni vi-

da para los otros. Tienen, si, materia sobre la

cual elevarse. Casi tanto como un ele-

fante. ¿Qué camino no habría que recorrer a la inversa para llegar a aquél a quien el

uso de Sanebo, casi tan mantenida como Andrea, Irigoyen y estos burgueses tan patri-

otas y católicos, decía: "Metafísica estáis, se-

ñor Rocinante", y él respondió: "Es que no

viene del pasado y tira al pasado; a la com-

pañada a concurrir y tenerse formados y juntos por una disciplina que hubiera distribuido las peores penas si se negaban a hacerlo, ca que habían perdido toda fe, toda confian-

za, en las cuales todo estaba demolido, res-

ta se muestran bien metidos en grasa, y bien

encorvados en las cosas materiales, al punto

de que en ellos únicamente las poseen, no dejando apenas tierras, casas, trajes, auto-

móviles, brillantes, dinero, posiciones, ni vi-

da para los otros. Tienen, si, materia sobre la

cual elevarse. Casi tanto como un ele-

fante. ¿Qué camino no habría que recorrer a la inversa para llegar a aquél a quien el

uso de Sanebo, casi tan mantenida como Andrea, Irigoyen y estos burgueses tan patri-

otas y católicos, decía: "Metafísica estáis, se-

ñor Rocinante", y él respondió: "Es que no

viene del pasado y tira al pasado; a la com-

pañada a concurrir y tenerse formados y juntos por una disciplina que hubiera distribuido las peores penas si se negaban a hacerlo, ca que habían perdido toda fe, toda confian-

za, en las cuales todo estaba demolido, res-

ta se muestran bien metidos en grasa, y bien

encorvados en las cosas materiales, al punto

de que en ellos únicamente las poseen, no dejando apenas tierras, casas, trajes, auto-

móviles, brillantes, dinero, posiciones, ni vi-

da para los otros. Tienen, si, materia sobre la

cual elevarse. Casi tanto como un ele-

fante. ¿Qué camino no habría que recorrer a la inversa para llegar a aquél a quien el

uso de Sanebo, casi tan mantenida como Andrea, Irigoyen y estos burgueses tan patri-

otas y católicos, decía: "Metafísica estáis, se-

ñor Rocinante", y él respondió: "Es que no

viene del pasado y tira al pasado; a la com-

pañada a concurrir y tenerse formados y juntos por una disciplina que hubiera distribuido las peores penas si se negaban a hacerlo, ca que habían perdido toda fe, toda confian-

za, en las cuales todo estaba demolido, res-

ta se muestran bien metidos en grasa, y bien

encorvados en las cosas materiales, al punto

de que en ellos únicamente las poseen, no dejando apenas tierras, casas, trajes, auto-

móviles, brillantes, dinero, posiciones, ni vi-

da para los otros. Tienen, si, materia sobre la

cual elevarse. Casi tanto como un ele-

fante. ¿Qué camino no habría que recorrer a la inversa para llegar a aquél a quien el

uso de Sanebo, casi tan mantenida como Andrea, Irigoyen y estos burgueses tan patri-

otas y católicos, decía: "Metafísica estáis, se-

ñor Rocinante", y él respondió: "Es que no

viene del pasado y tira al pasado; a la com-

pañada a concurrir y tenerse formados y juntos por una disciplina que hubiera distribuido las peores penas si se negaban a hacerlo, ca que habían perdido toda fe, toda confian-

za, en las cuales todo estaba demolido, res-

ta se muestran bien metidos en grasa, y bien

encorvados en las cosas materiales, al punto

de que en ellos únicamente las poseen, no dejando apenas tierras, casas, trajes, auto-

móviles, brillantes, dinero, posiciones, ni vi-

da para los otros. Tienen, si, materia sobre la

cual elevarse. Casi tanto como un ele-

Valores Nuevos

A menudo los compañeros se lamentan de la ausencia de éxito en sus empresas. Juzgando sus acciones con la misma tabla de valores de la sociedad capitalista, que después en el mayor número de ganancias, el valor de las empresas acometidas, los camaradas muestran también los resultados en la cantidad material de beneficios que recojan dentro del límite menor de tiempo, haciendo en consecuencia, con sus empresas, una operación aritmética aplicable a las exigencias económicas de la vida actual.

A nuestro entender esto es un error. Nuestros valores son otros muy distintos de los valores burgueses aplicables a las cosas diárias. El nuestro reside en el grado o en la cantidad de la justicia que tienen los hombres — de acuerdo a la cualidad de la iglesia, ni de presidentes de la república, ni de ricos usureros, sino por el contrario, del hijo dulce y firme, que fue crucificado por todos éstos. Ahí sí, de estas madres dolorosas existen muchas en el pueblo, Andrea; pero no son las de instintos, que, por el contrario, ven a sus hijos bien criados y sin peligro de que desafíen al orden de los sacerdotes y de los publicanos de ninguna manera. Ustedes no temen la erupción, sino acoso de la revolución, de un levantamiento de todas las madres dolorosas que existen entre el pueblo. Y, finalmente, con el gobierno, con el clero y con el ejército, ustedes quieren solamente el reinado de este león que han coronado. Esto es, Andrea...

El criterio burgués ha establecido un concepto ridículo de la idea tiempo, que para ellos debe valorizarse por la cantidad de beneficio recibido. Nuestro criterio, desprendido del concepto usufructuario, no valoriza el interés arraigado, en términos burgueses, sino la grandeza del pensamiento mismo, el atrevimiento de la concepción que trabaja, en el pueblo, nuevas miras, nuevos derroteros, desbarata otras cumbres.

Un pragmatismo mal entendido nos ha hecho avaros del resultado. Posponemos a las consecuencias futuras, nuestros puntos de ver inmediatos; no avanzamos, ni queremos afirmar en el estrécho e incierto terreno de nuestras dudas amarradas con realizaciones que generalmente no satisfacen nuestras aspiraciones ni colman nuestra sed de continuadas y eternas renovaciones.

El tiempo, unido a los intereses e ideas de esta época mercantilista, neurálgica, no puede ser tenido en cuenta como factor de triunfo.

Contra el tiempo, noción de cantidad de días o años, estamos viendo de él; rompiendo lazos por despejar los senderos del porvenir, sin tener en cuenta qué día, qué hora, qué minuto, marcará el triunfo.

Anderson Pacheco.

PENSAMIENTOS

Para luchar por la libertad no basta falta de odio: sin odio se abren los túneles, sin odio se ponen diques a los ríos, sin odio se hierve la tierra para sembrar el grano, sin odio puede aniquilarse a los despotismos, puede legarse a la acción más violenta cuando sea necesaria para la emancipación humana.

</